



B. Manuel Gasset y Mercader, hijo ilustre de un héroe de los Sitios

Por JOSE GRAHIT Y GRAU

Jaime Gasset, oriundo de Gerona, Capitán del Regimiento de Ultonia, cuéntase entre los más esforzados y decididos defensores en las memorables gestas de 1808 y 1809. Al capitular la ciudad, sufrió martirio, expatriación y cautiverio al ser conducido a Francia con su esposa Raimunda Gasset y Mercader, también gerundense de nacimiento, junto con los demás prisioneros de guerra salidos por la puerta del Areny.

Estando ambos esposos en Landau, el cielo les favoreció con una hija venida al mundo en 7 de marzo de 1813, bautizada el día siguiente en aquella iglesia parroquial, a la que le impusieron los nombres de Francisca, Tomasa y Raimunda. En Neuf Chatelle, el Cura Párroco de la propia feligresía bautizó, en 28 de febrero de 1814, a Bartolomé, Manuel y Jaime, hijo habido de los mismos consortes. Actuaron de padrinos Bartolomé Lloret (otro defensor de Gerona), Capitán del Regimiento de Borbón, Manuela Perixón, soltera, y Miguel Blanch.

Regresado de Francia el referido matrimonio con sus dos hijos, tras la evacuación de Gerona por las tropas napoleónicas, a Jaime Gasset le faltó tiempo para presentar las fes de pila de sus descendientes en la parroquia de la Catedral, con el fin de que constaran inscritas en el Libro correspondiente de bautismos, como así se efectuó en el folio 183, del señalado con el número 11. De este modo se subsanó, en lo posible, los efectos de los nacimientos circunstancialmente ocurridos en la vecina nación, para que pudieran ser considerados gerundenses.

Ante la inminencia de la festividad de San Narciso, en 26 de octubre de 1866 se acordó convocar, por medio de pregón, a sesión pública en las Casas Consistoriales a los individuos pertenecientes a las clases industriales y mercantiles para tratar de si convenía o no aplazar las Ferias y Fiestas en honor de dicho Patrón, atendido el estado intransitable en que se encontraban tanto la línea férrea como las demás vías de comunicación, debido a los continuados aguaceros que sin interrupción se sucedieron durante unos días. Presidió el acto la primera autoridad civil provincial. El Cabildo Municipal se declaró partidario del aplazamiento y por unanimidad se resolvió verificarlas del 3 al 10 de noviembre, sin perjuicio de contar como día de feria el de Todos los Santos. Para dar realce a las mismas, se acordó, el día siguiente, que una Comisión compuesta por Joaquín Pujol y Santo, teniente de Alcalde, y Juan Ordeig, Narciso Grau, José Truchet y José Mollera, concejales, se trasladase a Barcelona a invitar al Capitán General de Cataluña, que a la sazón era B. Manuel Gasset y Mercader. Este aceptó honrado y satisfecho.

En 4 de noviembre se recibió la noticia de su llegada a Gerona en el tren de las 17. A la estación acudieron a darle la bienvenida el Alcalde y los tres tenientes de alcalde Joaquín de Pastors, Joaquín Pujol y Santo y José Catalá. La entrada a la ciudad hizose con numeroso y brillante acompañamiento. Desde el balcón principal de las Casas Consistoriales presenció el desfile de las tropas que cubrieron la carrera. Luego recibió a las corporaciones y a la oficialidad, tras lo cual pasó a su alojamiento, acompañado del Ayuntamiento en corporación al que recibió con gran amabilidad y cortesía. Cruzáronse entre el Alcalde y el Capitán General las frases de rigor en casos semejantes, y el visitado significó, además, las vivas simpatías que siempre había tenido por Gerona a la que hallábase ligado por estrechos vínculos

de familia y de amistad, e hizo memoria de los gratos y gloriosos recuerdos que guardaba, ya que en Gerona nacieron y vivieron los autores de sus días; su padre fué uno de los bravos defensores en los Sitios que sufrió la ciudad; recordó que su fe de pila está protocolizada en el Libro de Bautismos de la Catedral; que en Gerona pasó los primeros años de su existencia y en ella empezó la carrera militar en clase de cadete, por todo lo cual se tenía por hijo de la ciudad heroica y como tal se titulaba cuando era preguntado por su naturaleza.

El Municipio le invitó a la función cívico-religiosa que debía tener lugar el día siguiente en honor de los defensores de los Sitios. Aceptó emocionado y complacido. Terminado el tradicional acto y regresada la comitiva a la Casa del Común, en el salón capitular, Gasset pronunció un largo discurso alusivo a la naturaleza de la función anual que acababa de verificarse y agradeció a todos la asistencia.

El Gobernador civil Pedro Esteban Herrera lamentóse del abandono en que se hallaban los restos del



Mausoleo de Alvarez de Castro, en la Capilla de San Narciso. (Foto Sans)

General Alvarez de Castro desde más de medio siglo en una raquítica y miserable urna de madera con mengua y desdoro de Gerona y de toda la nación, e indicó el deber de erigir un túmulo más digno de la grandeza de aquel héroe esclarecido y famoso, para lo cual propuso abrir una suscripción para costear el mausoleo de mármol, que actualmente ocupan.

En la sesión municipal del día 6 de aquellos meses y año, Pujol y Santo hizo la semblanza del General Gasset en términos elocuentes y elogiosos y destacó sus méritos relevantes. Terminó proponiendo se le declarase ciudadano de Gerona. La Corporación acordó declararle hijo adoptivo y vecino de Gerona y que una Comisión formada por Pujol y Santo, Ordeig y Desoy, fuera a visitarle para enterarle de tan honrosa distinción.

Reunido el Ayuntamiento, el día inmediato, recibió la visita de Gasset acompañado del Gobernador civil. El Capitán General, por cesión del Gobernador, ocupó la presidencia. A su de-



Boceto para el «Gran Día de Gerona», de Martí Alsins.

Foto Mas

recha estaba la primera autoridad provincial y a su izquierda el Alcalde. S. E. pronunció sentidas palabras reveladoras de la emoción que sentía y expresivas del profundo agradecimiento por el acuerdo que se le había comunicado, distinción — dijo — que llenábale de noble orgullo y satisfacción, que recompensábale de los afanes y servicios de su larga y azarosa carrera; y que consagraría todos sus esfuerzos y poder en favor de Gerona y de sus leales habitantes, cuyas esclarecidas y excelentes cualidades preconizó. Concluyó ofreciendo sus buenos deseos y oficios tanto particularmente como funcionario público. Recomendó se llevara a la práctica la sugerencia del Gobernador sobre la construcción del nuevo mausoleo para los restos del General Alvarez de Castro, a la que ofreció contribuir eficazmente.

He aquí condensados los principales y valiosos servicios prestados a la patria por B. Manuel Gasset y Mercader, dignos de ser conocidos y recordados hoy con mayor motivo en plena y solemne conmemoración del ciento cincuenta aniversario de los Sitios que inmortalizaron Gerona:

Entró de cadete en el Regimiento de Borbón, núm. 17, de guarnición en Barcelona. En 1831 salió de operaciones contra los carlistas, siendo herido gravemente en 1835 y 1836, por lo que recibió la Cruz de San Fernando de primera clase. Al año siguiente las balas carlistas hirieronle también, más gravemente, tardando casi un año en curar. En 1848, ascendió a coronel y en 1849 se le destinó a combatir a las facciones aparecidas en Villafranca del Panadés. En 1850 pasó de guarnición a Valencia. Al estallar la revolución de 1854 encontrábase

con su Regimiento en San Sebastián y no habiéndose prestado a secundar el alzamiento, los sublevados invadieron su casa, le arrancaron del lecho donde estaba retenido a causa de unas fiebres, condujéronle al calabozo del cuartel y después al castillo de la Mota, del que salió cinco días después por orden del Teniente General Juan Zavala, quien le concedió pasaporte para Madrid. En 14 de marzo de 1856 se le nombró Gobernador militar de Jaén y en 9 de julio de 1858 Comandante General de Ceuta. Tomó parte en la guerra de África de 1859 portándose bizarramente en la acción del 30 de noviembre al desalojar a los moros de las alturas de Benzú, por lo que años después se le concedió el marquesado de tal nombre. Isabel II le nombró gentilhombre de Cámara y Alfonso XII le confirmó en este cargo por R. D. de 1875. Ocupó dignamente su escaño en el Senado. Falleció en Alcira (Valencia) en 13 de octubre de 1887.

El Coronel D. Juan Rimbau y Trull

(Viene de la página 56)

de 1811, y empleo efectivo de capitán, al mando de una Compañía de Granaderos — sus amados Granaderos, a los que al grito de «adelante», tantas veces había llevado a la victoria — en el Regimiento de San Fernando y suprimido éste, en el que lo substituyó con el nombre de Fernando VII, estuvo de guarnición en varias poblaciones. En sus «Hojas de servicios» se hacen constar sus ascensos, su graduación, los mandos que había tenido, su calidad de «noble», sus condecoraciones y su brillante actuación durante la Guerra de la Independencia. En el «Resumen general» que en una de ellas se hace, resulta que se halló en 52 batallas y acciones de guerra generales y particulares, sin incluir las de los primeros meses de su actuación al frente de los Somatenes y sin estar incorporado al Ejército de operaciones; además tomó parte en otras seis acciones particulares y comisiones de conocido riesgo que le fueron especialmente encomendadas, entre las que se citan: intercepción de convoyes, recluta de voluntarios, persecución de partidas de ladrones y malhechores, recolección del noveno decimal, todo ello en medio del país ocupado por los enemigos. Sumadas a las acciones anteriormente citadas, resulta un total de 58; habiendo ocasionado al enemigo 1.491 bajas, entre muertos, heridos y prisioneros, entre los cuales se contaban dos generales de División.

Debido a sus ideas liberales, al producirse la reacción absolutista, aunque no fué separado del Ejército, estuvo en situación de disponible, con licencia indefinida e ilimitada, desde el año 1824 hasta 1833, en que nuevamente se incorporó al servicio activo, tomando parte en la primera guerra civil, en defensa de la monarquía constitucional de Isabel II; luchó, como antes, con tanto valor y decisión, acometiendo tales empresas, que en el Ampurdán se hizo popular esta copla, que decía:

Els tres homes més valents en Maranges de L'Escala
el primer en Simonet i en Roger de Massanet.

Pasó los últimos años de su vida retirado ya del Ejército, viviendo apaciblemente en Castelló de Ampurias y en Gerona, dedicado al cuidado de sus fincas y del patrimonio de su esposa, doña Cándida Goy, heredera de las antiquísimas casas *pairals* Goy de Fornells de la Selva y Vidal de Quart. Falleció en Castelló de Ampurias, el día 30 de abril de 1854. Su entierro revistió gran solemnidad y una sentida manifestación de duelo. Acudió a él toda la población de Castelló de Ampurias y se trasladó a esta villa un regimiento de guarnición en el castillo de San Fernando de Figueras para rendirle los últimos honores. Fué enterrado en el viejo cementerio de esta parroquia, situado al lado de la maravillosa iglesia de Santa María. En su tumba se puso este epitafio: «Aquí yace el M. Iltre. Señor Coronel Dn. Juan Rimbau y Trull, conocido por *Simonet*, terror de los franceses durante la gloriosa Guerra de la Independencia y una de las más firmes columnas del trono constitucional de Doña Isabel II, sin mancha en su heroica vida militar, política y moral. Adornado de todas las virtudes y apreciado de los partidos todos, murió en 30 de abril de 1854. Edad, 71 años. E. P. D.» Este epitafio desapareció cuando fueron trasladados sus restos al cementerio nuevo.